

INTRODUCCIÓN*

CRISTINA VOTO, ELSA SORO, JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ Y MASSIMO LEONE

En el epílogo de *El hacedor* (1960) el libro más personal, y que “abunda en reflejos y en interpolaciones”, Jorge Luis Borges nos da conocer la hazaña de aquel hombre que se propone como tarea el arduo oficio de traducir en dibujo al mundo. El pintor: “a lo largo de los años puebla un espacio con imágenes de provincias, de reinos, de montañas, de bahías, de naves, de islas, de peces, de habitaciones, de instrumentos, de astros, de caballos y de personas. Poco antes de morir, descubre que ese paciente laberinto de líneas traza la imagen de su cara”. Como en los dibujos del artista borgesiano, estas páginas también trazan imágenes de nuestras propias caras. Todas las contribuciones aquí reunidas se desprenden del reconocimiento, en el análisis de nuestra cultura digital, de las caras que habitan — y habitamos en — las plataformas. Son rostros de intercambio: de saberes y de experiencias, de enunciaciones diríamos en semiótica, son superficies de subjetivación plurales y multifacéticas, y que nos interfazan a las narrativas, los mitos y las obsesiones que atraviesan nuestra contemporaneidad. Porque si es cierto que, por naturaleza, todas las personas tenemos una cara de la misma manera es verdadero que en lo cultural nuestras caras devienen objetos de valor, rostros culturales que dan forma a necesidades, inquietudes y novedades. Alcanza

* Este ensayo es el resultado de un proyecto que ha recibido financiación del Consejo Europeo de Investigación (ERC) en el marco del programa de investigación e innovación Horizonte 2020 de la Unión Europea (Acuerdo de subvención nº 819649-FACETS).

con abrir un viejo álbum de fotografías familiares para constatar que los rostros siempre son el resultado de una dimensión situada, instalándose en una frontera entre lo biológico y lo cultural. Cada rostro es, de hecho, huella de su tiempo y lleva inscritas las marcas de su entorno cultural, de las tecnologías de producción y reproducción y de las dinámicas de intercambios de valores. Es teniendo presente esta variabilidad de los rostros, una mutación que al mismo tiempo nos enfrenta con la paradoja de la reconocibilidad de las caras con las que entramos en contacto, que en este volumen hemos investigado los intercambios espacio–temporales del y en el rostro en las plataformas digitales.

El punto de partida de este volumen ha sido el evento internacional organizado en Argentina en el marco del proyecto de la Universidad de Turín y financiado por el Consejo Europeo de Investigación FACETS — Face Aesthetics in Contemporary E–Technological Societies — dirigido por el Prof. Massimo LEONE. Fue ahí que, durante enero de 2022 y abril de 2022, en ocasión de la estadía de Massimo Leone como Profesor Visitante en el Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, el grupo de investigación FACETS organizó un simposio internacional, con el auspicio de esa Secretaría y de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la misma casa de estudios argentina. El simposio tuvo lugar en Buenos Aires, entre el Centro Cultural Kirchner y el Instituto Italiano de Cultura, durante los días 17 y 18 de marzo de 2022 y fue organizado por el Prof. José Luis Fernández (Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Tres de Febrero) y el Prof. Massimo Leone (FACETS Universidad de Turín, Fundación Bruno Kessler, Universidad de Shanghái), con la colaboración de la Prof.ra Elsa Soro (FACETS, Universidad de Turín; EUHT CETT–UB) y la Prof.ra Cristina Voto (FACETS, Universidad de Turín, Universidad Nacional de Tres de Febrero). A lo largo de los dos días expertas y expertos de varios ámbitos disciplinares, desde la filosofía, el diseño, las artes y la semiótica abrieron al diálogo y compartieron perspectivas disciplinares sobre el rostro y su mediatización digital. Esas aperturas han diseñado distintos caminos, aquí reunidos bajo cuatro vectores que hacen sentido y expresan sentires de la época: los intercambios, los mitos, las narrativas y las obsesiones de lo facial en las plataformas digitales.

En la primera sección, que hemos titulado *Las rotrotopias: los intercambios faciales en las plataformas digitales*, se encuentran tres contribuciones que recortan el campo de análisis: las mediatizaciones del rostro en las plataformas digitales cuales discursos sobre la reproducción, o mejor aún los intercambios, de la subjetividad, ya sea como forma de vida, como artefacto visual o como formato de la viralidad. El artículo *La representación del músico en las plataformas musicales* escrito por José Luis Fernández y Santiago Videla da cuenta del modo en que las plataformas digitales musicales presentan a la individualidad del intérprete. A través de una mirada basada en la sociosemiótica, los autores construyen una metodología para el análisis de los intercambios faciales teniendo en cuenta enunciaciones, discursos y usos. Sigue el texto de Marita Soto *Los avatares del autorretrato* en donde su autora diseña un sistema para el reconocimiento de presencias faciales en las plataformas digitales a partir del análisis de tres artefactos: los avatares, las selfies y los retratos en videoconferencias. El armado de este sistema da cuenta de los intercambios de la intimidad en las plataformas digitales, sus temporalidades y permanencias. Cierra esta primera sección la contribución de Gastón Cingolani titulada *I–Memes: operaciones de identificación en mediatizaciones con rostros fungibles y no fungibles*. El texto presenta un análisis sobre los memes entendidos como parte de un género discursivo donde las imágenes faciales regulan formas de intercambio en enunciados no–autorales. Al distinguir entre rostros fungibles y no–fungibles, Cingolani observa cómo los memes articulan, por un lado, la identificación entre enunciador, narrador y personajes, y por el otro, una traducción entre distintos memes por medio de reglas operativas recurrentes.

Las secciones sucesivas están todas marcadas por una misma inquietud hacia los intercambios discursivos que los rostros organizan en las plataformas digitales según tres vertientes: lo mítico, lo narrativo y, por último, las obsesiones que atraviesan el campo artístico.

Los tres artículos que dan forma a la sección *Intercambios míticos de lo político* reflexionan sobre los discursos que la política construye en los rostros mediatizados. *Las mediatizaciones de la selfie política en la era digital* de Ana Slimovich se centra en el estudio de la selfie presidencial en Instagram encuadrando el proceso histórico de inserción de la política en las redes sociales y en la historia de la mediatización del autorretrato.

Se identifican además operaciones productoras de sentido común: la selfie política, la foto de la selfie política, la emuladora de la selfie política y el video–selfie. A continuación, en el escrito de Sandra Valdetaro *Transiciones del cuerpo: cuerpo–presidencial–performático y mediatización* se desarrolla la noción de “cuerpo–presidencial–performático” tomando como caso de estudio la mediatización de la figura de Cristina Fernández de Kirchner. Las representaciones en medios masivos de la ex presidenta de Argentina son abordadas para analizar las complejidades de las figuraciones contemporáneas del cuerpo del político.

Cierra esta sección la contribución de María Lucía Puppo “*Ver la verdad del ver*”: *el arte de Cecilia Vicuña ante el estallido social chileno (2019–2020)* que analiza las mediatizaciones de la revuelta social chilena de octubre de 2019 en el contexto de la comunicación digital y de la práctica artística hacia la definición de una política de la mirada.

Sigue la sección *Intercambios narrativos: de lo humano hacia lo transhumano* en donde el rostro toma la forma de superficie de intercambio apta para una serie de relatos sobre lo identitario: la migración, la marginalidad y el transhumanismo. En el escrito *Identidades migrantes en tiempo de crisis: Narrativas digitales y mitos nacionales* Laura Gherlone analiza las mediatizaciones de la migración en la cultura digital utilizando la categoría de “historias digitales compartidas”. Con un enfoque basado en una investigación etnográfica sobre el tema, con Argentina como contexto cultural de exploración, la autora analiza los intercambios narrativos que los discursos migratorios visibilizan en las plataformas digitales teniendo como centro el problema de la identidad. El siguiente artículo, *Los cuerpos del t/rap. Las plataformas como territorios de visibilización de lo marginal* de Sandra Savoini, analiza los intercambios que, en las plataformas digitales como YouTube, identifican a las representaciones de los cuerpos que *a priori* se identifican como marginales. Los efectos de estos intercambios narran las marcas de distinción social ligadas a la clase, el género y/o la identificación étnica en un género musical preciso: el t/rap. La última contribución de esta sección es de Rodrigo Martín Iglesias y se titula *Rostros artificiales, futurizaciones y desplazamientos*. Es una recopilación de algunos ejercicios realizados en el curso de *Diseño de Futuros* que el mismo autor lleva a cabo en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de

Buenos Aires. Todos los ejercicios tienen como artefacto principal al rostro y se desprenden a partir de un trabajo sobre el concepto de monstrificación. Empleando redes generativas adversariales y realidad híbrida encuentran forma figuraciones sobre el futuro que tienen los rostros como parte clave de sus construcciones diegéticas y estéticas.

Cierra este volumen una sección especial dedicada a los *Intercambios artísticos y obsesiones en el rostro* en donde queda en el centro el mundo de las artes con sus estéticas y sus performances. En *Rostros: función y mutación en el teatro de objetos/formas animadas en entornos digitales* Mónica Berman nos lleva por un recorrido por los rostros contruidos en los espectáculos con títeres, objetos y formas animadas, un ámbito de lo posible facial mediatizado con siempre mayor frecuencia en las plataformas digitales. A continuación se encuentra el escrito *Sobre momentos del rostro en la narrativa visual contemporánea* de Oscar Steimberg en donde las representaciones del rostro en relatos visuales impresos, como historietas y humor gráfico, son analizados en función de muestra de las novedades que atestiguan el crecimiento de la condición siempre cambiante de la imagen facial en nuestra iconosfera.

A conclusión el texto de Massimo Leone *Semioética del rostro*, en donde el autor aboga por la creación de una nueva semioética que valore la expresividad facial de los seres humanos y de otras formas de vida. A partir del mito moderno de Pinocho, Leone revisa las pistas poéticas de su autor, Carlo Collodi, las que sugieren que la nariz de madera en constante crecimiento es un símbolo de la tendencia humana de simular y disimular a través del rostro. De esa forma el rostro, con su incertidumbre epistémica y emocional, se convierte en un objeto propicio para el estudio semiótico, investigando cómo evoluciona desde su emergencia biológica hasta convertirse en una parte esencial de la cultura a través del lenguaje.